

## GUIÓN LITÚRGICO ENERO 2020 - II DOMINGO DE NAVIDAD, CICLO A

### Monición de entrada:

El Creador se ha hecho criatura y ya no hay nada en el mundo que le sea ajeno. Si este “Dios débil” en quien creemos “ha puesto su tienda en medio de nosotros”, hemos de saber que la Navidad se actualiza cada vez que “ponemos nuestra tienda” (nuestro amor, presencia, servicio) en medio de los demás, cada vez que acompañamos desde nuestra debilidad y no desde nuestra posible fuerza, cada vez que acampamos en medio del campo de la vida de los hombres, como aquel “que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza”. El amor, la palabra y la vida de Dios se ha comprometido con la naturaleza y la historia humana.

### Oración de los fieles:

Elevemos juntos ahora, hermanos, nuestra plegaria a Dios nuestro Padre, respondiendo Roguemos al Señor.

- Por la Iglesia, para que sea siempre un espacio acogedor en el que todos puedan sentarse en torno a la misma mesa. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas de buena voluntad que luchan por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
- Por quienes en los diversos países del mundo dedican su vida a crear condiciones de vida digna para todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
- Por los niños que pronto recibirán sus regalos de reyes, para que mantengan siempre la ilusión y la capacidad de sorprenderse. Roguemos al Señor.
- Por los agentes de Caritas, para que tejan un espacio de encuentro, ternura y entrega gratuita al servicio del otro y que este servicio de la caridad no se vea afectado por el desánimo o la desesperanza. Roguemos al Señor
- Por nosotros, que celebramos la eucaristía, para que contribuyamos con nuestro esfuerzo a crear un mundo más justo y más solidario. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, estas oraciones que te hemos presentado con fe; por Jesucristo nuestro Señor

### Monición de la colecta:

Dios se ha hecho humano, se ha religado para siempre con nosotros y nos sirve de luz, para que no nos perdamos en la oscuridad de la noche, ni en la sed del desierto que pueda asolar nuestras vidas. Nadie sin luz, nadie sin amor, nadie sin esperanza, nadie sin vida, porque Dios ha puesto su tienda entre nosotros. Que en esta colecta, que destinamos a la atención de los hermanos necesitados, “pongamos la tienda” de nuestro amor y servicio, traducidos en abundante generosidad.